

# TODA LA HONRA A DIOS, NUESTRO PADRE Y SEÑOR

Malaquías 1:6-2:9



IGLESIA BÍBLICA  
MANAGUA, NICARAGUA

# MALAQUÍAS 1:6-11 (NTV)

6 El Señor de los Ejércitos Celestiales dice a los sacerdotes: «Un hijo honra a su padre y un sirviente respeta a su señor. Si yo soy su padre y su señor, ¿dónde están el honor y el respeto que merezco? ¡Ustedes han tratado mi nombre con desprecio!

»No obstante, preguntan: “¿De qué manera hemos tratado tu nombre con desprecio?”.

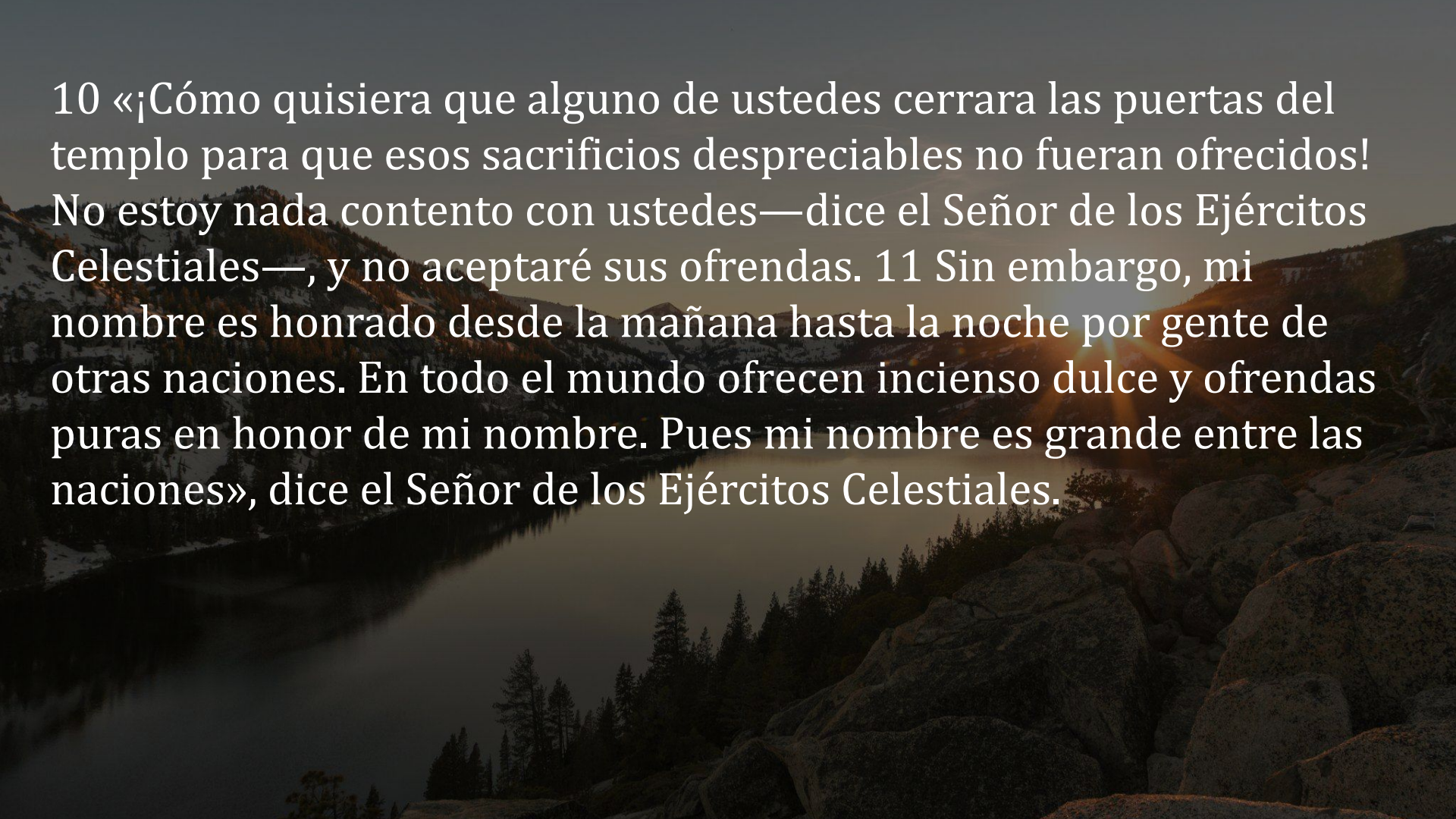
7 »Mostraron su desprecio al ofrecer sacrificios contaminados sobre mi altar.



»Entonces preguntan: “¿Cómo hemos contaminado los sacrificios?”.

»Los contaminaron al decir que el altar del Señor no merece respeto.  
8 Cuando ofrecen animales ciegos como sacrificio, ¿acaso no está mal? ¿Y no está mal también ofrecer animales lisiados y enfermos? ¡Intenten dar este tipo de regalos al gobernador y vean qué contento se pone!», dice el Señor de los Ejércitos Celestiales.

9 «¡Adelante, supliquen a Dios que sea misericordioso con ustedes! Pero cuando llevan esa clase de ofrendas a él, ¿por qué debería tratarlos bien?», pregunta el Señor de los Ejércitos Celestiales.

A scenic landscape featuring a river flowing through a valley, surrounded by mountains and a forest of evergreen trees. The sun is setting behind the mountains, creating a warm, golden glow. The foreground shows large, dark rocks.

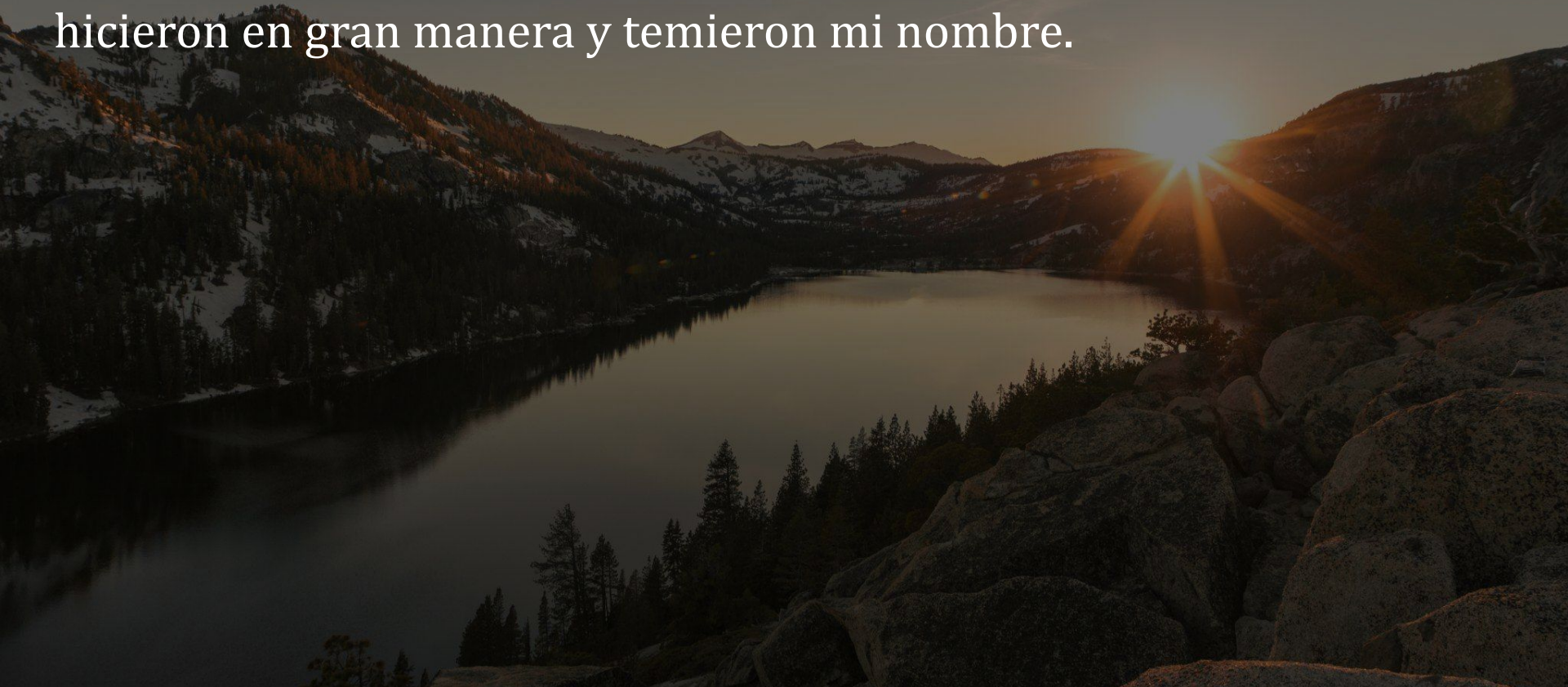
10 «¡Cómo quisiera que alguno de ustedes cerrara las puertas del templo para que esos sacrificios despreciables no fueran ofrecidos! No estoy nada contento con ustedes—dice el Señor de los Ejércitos Celestiales—, y no aceptaré sus ofrendas. 11 Sin embargo, mi nombre es honrado desde la mañana hasta la noche por gente de otras naciones. En todo el mundo ofrecen incienso dulce y ofrendas puras en honor de mi nombre. Pues mi nombre es grande entre las naciones», dice el Señor de los Ejércitos Celestiales.



# MALAQUÍAS 2:1-5 (NTV)

»Escuchen, ustedes sacerdotes, ¡este mandato es para ustedes! 2 Escúchenme y decidan honrar mi nombre—dice el Señor de los Ejércitos Celestiales—, o enviaré una maldición terrible contra ustedes. Maldeciré hasta las bendiciones que reciban. En realidad ya las he maldecido, porque ustedes no han tomado a pecho mi advertencia. 3 Castigaré a sus descendientes y a ustedes les salpicaré la cara con el estiércol de los animales que sacrifican en sus festivales y luego los arrojaré sobre el montón de estiércol. 4 Entonces por fin sabrán que fui yo quien les envió esta advertencia, para que mi pacto con los levitas continúe», dice el Señor de los Ejércitos Celestiales.

5 «El propósito de mi pacto con los levitas era darles vida y paz y eso fue lo que les di. De ellos se requería que me reverenciaran, y lo hicieron en gran manera y temieron mi nombre.







## **Menospreciar:**

Responder ante la Gracia con algo que NO nos cuesta, algo defectuoso, indeseable y que produciría descontento en los demás.



**1.**

**Presenta en gratitud toda tu  
vida como una ofrenda pura al  
Señor.**





**2.**

**Aprecia con gratitud la obra de  
Cristo sirviendo fielmente al  
Señor.**



**3.**

**Atesora el temor y la  
instrucción de Dios para  
obedecer al Señor.**





**4.**

**Vive la Palabra de Dios para  
que los demás quieran honrar  
al Señor**

**1 Tim 4:16**



## ¿Que es Abandonar los caminos de Dios?

- Dar instrucciones incoherentes.
- Un servicio y una adoración patética
- Llevar a otros al error.
- No hacer lo que enseñamos
- Indolente a la exhortación del Señor





- Apático ante el desprecio de Dios.
- Endurecidos ante la deshonra pública.
- Menospreciar la obediencia al Señor.
- Favoritismo y negociación con la práctica de la fe y el Evangelio



**5.**

**Prioriza la adoración a Dios y  
pon en práctica las  
instrucciones del Señor**

**Ex 20:1-11**





# Aplicación

**Cristo es nuestro altar para servir y adorar a Dios; El Padre no espera menos que toda tu vida para Él. Los que rehúsan entregarse por completo al Padre, desprecian a Cristo y tropezarán. Pero nosotros somos pueblo elegido (2:9), sacerdotes del Rey (1:14), posesión exclusiva de Dios para mostrar Sus excelencias, y entrar en su luz maravillosa. (1 Pe 2:8b-9).**